

Con fecha 24 de este mes ha comunicado el Excmo. Sr. D. Sebastian Piñuela al Ilmo. Sr. D. Arias Antonio Mon, Decano del Consejo, la Real Orden siguiente:

„Ilmo. Sr. En el dia 15 de este mes, señalado para la apertura de la Asamblea de Bayona baxo la presidencia del Sr. D. Miguel Josef de Azanza, y desempeñando las funciones de Secretarios el Señor D. Mariano Luis de Urquijo, Consejero de Estado, y D. Antonio Ranz Romanillos, del Supremo de Hacienda, se procedió á la verificación de los poderes de cada uno de sus miembros, y se leyó un Decreto publicado por el Consejo Real, que contiene la cesion de S. M. el Emperador de los Franceses y Rey de Italia de todos sus derechos á la Corona de España y de las Indias en favor de su Augusto Hermano Josef Napoleon; y por haberse acordado unánimemente pasase la Asamblea en cuerpo á tributar los debidos respetos á nuestro Rey y Señor, el Presidente habló á nombre de todo el Congreso en los términos que el Consejo verá por el papel adjunto señalado con la letra A.

„S. M. tuvo la bondad de responder en los términos que resultan del otro papel, que tambien va adjunto y señalado con la letra B.

„Esto afianza de una manera enérgica las esperanzas que ya se habian concebido de la bondad de un Soberano, cuyas miras y desvelos se cifran absolutamente en fomentar y labrar por quantos medios sean imaginables la prosperidad de la Nacion que la Providencia ha puesto á su cargo.

„Lo que participo á V. S. I. de orden de S. A. I.

78
y R., para que el Consejo disponga se publique y circule prontamente, previniendo á las Justicias, que al intento junten los Ayuntamientos, y que se lea todo en ellos, quedando anotada en los libros capitulares esta diligencia."

Y el tenor de los papeles que refiere la anterior Real Orden es como sigue:

Señor: Son bien notorios los importantísimos fines con que hemos sido llamados á esta Ciudad por el Augusto Hermano de V. M. el invicto Napoleon, Emperador de los Franceses y Rey de Italia. Establecer las bases de la felicidad permanente de nuestra amada patria, es la gloriosa tarea que se nos ha impuesto. ¿Y qué cosa mas propia que venir desde luego á protestar delante de nuestro Rey, delante del Gefe de la Nacion Española, y centro de todas nuestras esperanzas, el sincero zelo y ardiente esmero con que en esta grande ocasion nos dedicaremos á desempeñarla? Sentimos, Señor, en nuestro corazon la division é inquietudes momentáneas que agitan y turban algunas provincias á instigaciones del vulgo, que no reflexiona, y que es muy digno de ser compadecido quando vuelva en sí de sus errores. Hemos hecho y harémos quanto esté de nuestra parte para atraerlas á la tranquilidad y al orden; porque nada importa tanto en este momento como el que no opongan estorbos al cumplimiento de los benéficos designios que tiene sobre nosotros el Héroe incomparable que se ha propuesto vivir inmortal en la reconocida memoria de nuestra posteridad mas remota. Nosotros ofrecemos cooperar á que se cumplan, y ayudar siempre á V. M. con la lealtad y fe debidas en el glorioso empeño que ha contraido de no reynar sino para el bien de los Españoles: empeño muy digno de un Monarca, que la fama tiene dado á conocer al mundo como modelo de dulzura y de bondad; que era las

delicias del pueblo que regia, y es ahora objeto de su llanto, porque lleva á otra parte sus virtudes. Estos son los sentimientos que nos animan, y que venimos hoy á ofrecer en cuerpo á L. R. P. de V. M. = *Es copia.* = Azanza.

Señores Diputados de la Junta: Tomo parte en vuestros sentimientos y en vuestras esperanzas. La voluntad tan claramente pronunciada de S. M. el Emperador de los Franceses, nuestro Augusto Hermano, por la prosperidad de los Españoles, está demasiado afianzada en su misma gloria.

La asistencia de vuestro zelo y de vuestros talentos, y la de toda la Nacion, han de triunfar fácilmente de los obstáculos que oponen algunos intereses particulares, que acreditados por el error, desaparecerán en fuerza de la verdad.

En quanto á Nos hacemos por ignorarlos. De los Pirineos para allá no queremos encontrar sino corazones Españoles.

Al dexar un Pueblo que hacia justicia á nuestro gobierno, hemos hecho el mas grande de los sacrificios; pero su amor nos hace presagiar el de los Españoles. ¿Haríamos menos por esta grande Nacion que la Providencia confia á nuestro cuidado? ¿Nos hará ella menos justicia? Conocemos el gran juicio y la lealtad castellana. Visitarémos nuestras Provincias, llevaremos á ellas el corazon de un Padre, y no hallaremos sino hijos.

Sin embargo, los enemigos del continente procuran separar las Colonias de la Metrópoli: nos acusarán de las inquietudes que ellos mismos fomentan; y como es de nuestra obligacion sofocarlas, no tendremos contemplaciones con las personas de mala fe, que fuesen agentes ó instrumento del encono astuto de nuestros enemigos. Entregaos á vuestras tareas; no

tengais otra mira que el bien de la patria, y contad con las bendiciones del Pueblo y con nuestra entera satisfaccion. = *Es copia.* = Azanza.

Publicado todo en el Consejo pleno extraordinario celebrado en la noche del mismo dia 24, acordó que se impriman, publiquen y circulen la Real Orden y papeles insertos, en cumplimiento de lo que en ella se manda, y para los fines que en la misma se previenen.

Lo que participo á V. de orden del Consejo al efecto expresado; y de su recibo me dará aviso.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 25 de Junio de 1808.

D. Bartolomé Muñoz.